EL SECRETO PARA SEGUIR ADELANTE ES LA DEDICACIÓN, LA CONSTANCIA, LA VOLUNTAD DE SERVICIO Y EL TRABAJAR DURO

CARLES BORONAT
Gerente de Pinturas Boronat

Carles Boronat Peñarrubia, hijo del fundador de Pinturas Boronat, Carles Boronat Viltró, es el actual gerente de una empresa especializada en pintura industrial con más de 30 años de historia que ha sabido modernizarse invirtiendo en maquinaria de alta tecnología hasta conseguir crear una de las plantas más innovadoras de pintura líquida y pintura en polvo de toda España.

Antes de empezar una entrevista que acaba convirtiéndose en una conversación muy agradable, Carles Boronat hijo y yo, paseamos por toda la empresa donde me cuenta con detalle la metodología de trabajo y la función de las distintas maquinarias con las que se realizan los distintos procesos hasta que una pieza se entrega al cliente.

A lo largo de nuestro paseo, nos encontramos a Carles Boronat padre, que en ese momento y vestido como un operario más de su empresa, se encuentra investigando cómo crear un mecanismo que permita aplicar con precisión la pintura sobre unas determinadas piezas. Más tarde, cuando llegamos a la sección de pintura líquida, me presentan a Albert Boronat, el pequeño de la saga, que está al cargo de la sección de pintura líquida. Un paseo amable y enriquecedor que ha hecho que comprenda perfectamente la importancia de un buen recubrimiento de pintura.

Después de ver a toda la familia trabajando en planta, no me queda ninguna duda de que Pinturas Boronat es una empresa familiar en toda regla.

Sí, Pinturas Boronat es una empresa que ha crecido poco a poco y siguiendo una filosofía familiar y de trabajo muy clara. Aunque contamos con una plantilla de más de una veintena de trabajadores en el taller, nosotros estamos trabajando codo con codo con el resto de los operarios.

Nuestros padres nos han sabido inculcar que el único secreto para seguir hacia adelante es la dedicación, la constancia, la voluntad de servicio y el trabajar duro. En una empresa como la nuestra, hay que ensuciarse y buscar la forma adecuada de tratar cada una de las piezas que entran por la puerta de nuestro taller.

Precisamente, acabamos de ver a su padre en taller investigando cómo dar un mejor servicio…

Aunque mi padre está prejubilado, él sigue siendo un referente tanto para Albert como para mí. Su fuerza y arrojo son impresionantes. Todavía hoy me sigue impactando la tenacidad con la que investiga y busca formas de trabajar mejor para seguir ofreciendo el mejor servicio al cliente. Trabajar junto a él es un aprendizaje continuo.

Todos los negocios familiares tienen ventajas y desventajas…

El hecho de trabajar en familia, para mí, es más ventajoso que otra cosa, el apoyo de mi hermano es muy importante, ya que compartimos dudas y buscamos la mejor forma posible de llevar a cabo los diferentes proyectos que nos encargan. El uno para el otro somos un punto de apoyo y eso es algo fundamental para trabajar bien y a gusto.

¿Cuándo se incorpora a la empresa de su padre?

Con 16 años ya trabajaba por las mañanas y por las tardes iba al instituto, pero no fue hasta que acabé la carrera de Empresariales que no me involucré al 100% en la empresa, años más tarde mi hermano pequeño, Albert, se incorporaba a Pinturas Boronat, él había estudiado hostelería y después de trabajar algunos años en el sector de la restauración, decidió dejar el trabajo en las cocinas para implicarse también en el negocio familiar.

Seguro que el hecho de trabajar desde tan joven le ha permitido conocer los entresijos de la profesión

Antes de instalarnos en Santa Perpetua de Mogoda, Pinturas Boronat se ubicaba en un taller de unos 100 m^2 situado en Barcelona, recuerdo que de bien pequeño iba algunos sábados a ayudar a mi padre, allí empecé limpiando los baños y fui avanzando en conocimientos y responsabilidades, esto me ha hecho comprender desde la experiencia el funcionamiento de una empresa y la problemática de cada sección.

EL HECHO DE TRABAJAR EN FAMILIA PARA MÍ ES MÁS VENTAJOSO QUE OTRA COSA, EL APOYO DE MI HERMANO ES MUY IMPORTANTE

Ha dicho que Pinturas Boronat nace en un pequeño taller, ¿le parece bien que empecemos desde el principio?

Por supuesto, mi padre Carles Boronat, siguiendo la saga de mi abuelo Isidro Boronat Buchaca, fundó la empresa en 1982, esta se encontraba en un taller de 100 m^2 en Barcelona. Recuerdo que cuando yo era pequeño, todos los sábados y también durante los días festivos o las vacaciones escolares, iba al taller con mi padre para ayudar. Por aquel entonces, cuando llegaba un camión se descargaba a mano, sin embargo, a pesar de la dureza, me gustaba estar allí, porque conocía a gente diversa y eso me permitía socializar y aprender por igual.

La tecnología nos ha facilitado la vida, pero igual en cierta forma nos ha separado

Es curioso, la gente dice que con tanto avance tecnológico estamos más conectados que nunca, pero en realidad creo que hoy todo es más distante y frío.

¿De Barcelona a Santa Perpètua de Mogoda?

La empresa inicial se hizo pequeña y mi padre compró una nave de 300 m^2 dedicada exclusivamente a la pintura líquida. Al cabo de poco tiempo construyó un altillo donde ubicó una pequeña instalación de pintura en polvo, lo que nos permitió avanzar un poco más y ofrecer otros servicios, así que seguimos creciendo y adquirió otra nave...

¡Y de estos 600m^2 a los 4800 m^2 de hoy!

Actualmente, contamos con cuatro divisiones: dos especializadas en pintura en polvo y otras dos en pintura líquida y al frente de todo este proyecto, se encuentra mi padre. En nuestro caso, el crecimiento ha sido paulatino, mi padre ha ido reinvirtiendo en la empresa y no ha dejado de hacerlo ni en las épocas de crisis. Ha sabido adelantarse y ver las necesidades del mercado.

NOS HEMOS VISTO OBLIGADOS A TRABAJAR EN ARAS DE LA ESPECIALIZACIÓN, ALGO QUE NOS HA SUPUESTO UN DOBLE ESFUERZO: CAPACIDAD DE REACCIÓN Y AGILIDAD PARA PODER PINTAR SERIES MÁS CORTAS CON LA MÁXIMA PRECISIÓN Y CALIDAD

En un sector como el suyo, los cambios en la forma de trabajar son evidentes

Cierto, recuerdo que hace años, las series de piezas eran larguísimas y podias estar entre 2 y 3 días pintando miles y miles de piezas del mismo color. Hoy, llegamos a hacer de 30 a 40 cambios de color al día, siendo las tiradas muy cortas y los clientes más exigentes. Es una auténtica locura.

¿Van en busca de la personalización?

El mercado pide especialización, antes había un tejido empresarial más grueso; ahora, las empresas que producen o necesitan grandes cantidades de piezas por pintar, aunque en España haya empresas como la nuestra perfectamente capacitadas para realizar este tipo de trabajo, compran sus piezas ya pintadas a otros países.

¿Por ejemplo?

Pues por ejemplo a China. Así que nos hemos visto obligados a trabajar en aras de la especialización, algo que nos ha supuesto un doble esfuerzo: capacidad de reacción y agilidad para poder pintar series más cortas con la máxima precisión y calidad. De ahí que la especialización se presenta como un camino de diferenciación.

Llevamos unos años inciertos, primero fue la pandemia provocada por el COVID, la escasez de las materias primas y, en consecuencia, las subidas de precios, y ahora la guerra de Ucrania.

Exacto, además, en estos últimos años ha habido mucha especulación. Hay quienes se han sabido subir al carro para obtener grandes beneficios.

El aumento del precio de la luz y del gasoil nos ha generado y nos sigue generando una gran preocupación, porque por el momento la alternativa al gasóleo es el gas natural y el precio también está por las nubes. Además, ello implicaría cambiar gran parte de la maquinaria que hay en el taller. Aun así, nosotros seguimos luchando para man-

tener los precios que fijamos cada primero de año para poder continuar ofreciendo la máxima calidad al mejor precio.

En su sector hay otro aspecto muy importante, se trata de la gestión de los residuos químicos y medioambientales.

Por suerte para nosotros, mi esposa, Teresa Jiménez, es quien se ocupa de ello y no solo nos mantiene al día de los temas burocráticos, sino que trabaja en la mejora constante, encargándose del tema de las certificaciones y otras cuestiones legislativas que afectan a las normativas tanto medioambientales como laborales.

Una de las constantes de Pinturas Boronat es trabajar en busca de la excelencia, ello nos hace invertir en maquinaria que nos permite ser cada vez más sostenibles, reduciendo significativamente el impacto medioambiental que nuestra actividad pueda causar.

Por ejemplo: hemos incorporado en nuestro taller dos cabinas de pintura en las que se recoge de forma precisa toda la pintura que cae durante todo el proceso de pintado, eso evita que se filtre y que tampoco se produzcan evaporaciones no deseadas.

¡Una gran apuesta!

También hemos colocado placas solares en todas las naves, con lo cual, además de suponer un ahorro energético y económico, nos convierte en una empresa más moderna y verde. Y es que, la conciencia ecológica es fundamental tanto en el día a día de las personas como a nivel industrial.

Exacto!

Antiguamente, en muchos talleres existía una figura que realizaba una función muy concreta; se encargaba de reciclar las cajas de cartón, les quitaba las etiquetas, las ordenaba y las reforzaba si era necesario, para darle una segunda o tercera vida, hoy esa figura ha desaparecido, porque las cajas dejaron de reutilizarse y pasaron a tirarse directamente. Afortunadamente, hoy parece que algunos gestos vuelven a tener sentido y eso es muy importante.

Hay que cuidar del planeta…

Por supuesto. Cada vez más, las empresas hacen una apuesta más fuerte para convertirse en empresas sostenibles. Estaría bien que las grandes multinacionales dedicaran sus esfuerzos en crear pinturas mucho más reactivas donde nece-

siten menos tiempo y grados de cocción, ¡eso sí que sería una gran apuesta ecológica!. A menudo creo que invierten más en marketing que en sostenibilidad.

Tengo entendido que ustedes han invertido muy poco en cuestiones de publicidad.

Nuestra publicidad siempre ha sido el boca a boca y por el momento no nos podemos quejar.

A lo largo de su trayectoria han participado en proyectos de gran envergadura relacionados con el sector ferroviario, automovilístico, arquitectónico… incluso han pintado las antorchas de los Juegos Olímpicos celebrados en Río de Janeiro…

Las antorchas de Río fue un proyecto del cual nos sentimos muy satisfechos, ya que a pesar de que nos trajo bastantes quebraderos de cabeza, conseguimos mejorar muchísimo las características técnicas de la antorcha, tanto en el aspecto tecnológico como en el ergonómico y eso se debe al importante trabajo que se hizo en nuestro taller.

¿Qué significa para ustedes formar parte de AIAS?

Para nosotros es un espacio que nos permite estar en contacto con otras empresas, ya sean de nuestro mismo sector como de otros…

Además, nos da visibilidad cuando van a ferias y esto nos ayuda a abrir horizontes. También es muy importante la tarea que se lleva a cabo desde AIAS a la hora de recabar información, una labor que nos es muy útil a nivel empresarial.

¿Cómo ve el futuro?.

Me considero una persona optimista, así que deseo y espero que la economía del país reflote, aunque es cierto que cada vez cuesta más hacer augurios a largo plazo…

ESTARÍA BIEN QUE LAS GRANDES MULTINACIONALES DEDICARAN SUS ESFUERZOS EN CREAR PINTURAS MUCHO MÁS REACTIVAS DONDE NECESITEN MENOS TIEMPO Y GRADOS DE COCCIÓN, ¡ESO SÍ QUE SERÍA UNA GRAN APUESTA ECOLÓGICA!